



Propuesta de trabajo sobre convivencia institucional.

Institución destinataria: Instituto Almirante Guillermo Brown.

**Parte V:** Quinto informe de avance a partir del trabajo institucional realizado con diferentes grupos de docentes. Fecha de entrega: 28 de Agosto 2023.

Recuperando “analizadores”<sup>1</sup> del trabajo anterior en relación a la demanda de convivencia docente y a la importancia del juego en tanto posibilidad de vinculo, en cuanto “poner en juego” la subjetividad y establecer una implicación compartida abandonando la otredad como efecto de la extranjería y el hacer peregrino y en ocasión en diáspora (tras el pasaje de institución en institución), haciendo del anclaje en la tarea una posibilidad de proyecto compartido de trabajo.

A partir de esta referencia realizo un breve desarrollo enlazando posibilidades simbólicas acerca de la representación lúdica a través de la palabra, y el valor de la inter/invención en función de terceridad habilitando a la metáfora institucional.

Al hacer en traslado, transposición y sustitución, letras que soplan *el buen aliento*, y *el fuerte abrazo*, (para no ceder al desasosiego en tiempos de tempestades), letras en que sostenerse, letras unidas en las redes - de la comunicación y los proyectos a realizar - del deseo y el bien querer.

En este abordaje del proyecto de convivencia la letra es un presente en continuidad, (esa acción proyectada de la tarea en el tiempo), ya que se puede leer en cada informe el tiempo y el espacio del hacer tras lo que aconteció en la experiencia y quedo registrado en la letra, si en cada lectura realizamos una “historización” del recorrido de la intervención<sup>2</sup> realizada, nominada

---

1 Ana Bloj. Compiladora. (2009). Intervenciones en Psicología Educacional. Editorial Laborde. Rosario. Pág. 41 – 42. “...analizador, siendo éste cualquier evento, situación, elemento que puede desvelar, descubrir, visibilizar la dinámica de la institución. Hacer visible lo que acontece, mostrar lo que sucede en la institución (...) episodios de violencia (...) Otorgan visibilidad a algo que hasta ese momento está opaco, están dando cuenta de una dinámica...”

2 Ídem. Pág. 49. “Al intervenir nuestra acción instauro un espacio intermedio. Así, podríamos decir que intervenir es sinónimo de mediar, vale decir, nos ponemos, nos

inter/invención, ya que implica un “entre” diferentes actores institucionales y a través de la problematización en Hermenéutica: explicación<> interpretación <> traducción, en tanto interrogante, para la “oportunidad” de una heurística, es decir, en posibilidad de; inventar <> crear <> descubrir con otro en dialogo de realización.

Dar la posibilidad de que los diferentes actores institucionales en su diversidad subjetivad advengan desde su palabra promueve otro “aire” institucional, el que se respira desde la “oportunidad” de hablar, generando lo que los griegos nominan como el *Kairós*; el tiempo oportuno (el tiempo diferente al habitual, en el que algo importante acontece; la circularidad de la palabra de manera transversal), en el *Kainós*; el momento oportuno, (espacio en oportunidad – espacio de encuentro creado institucionalmente), haciendo que la falta de aire que genera lo que opaca (esa angustia de la soledad que no permite hablar), “eso que decir no se puede”, de oportunidad a otro respirar, (recordando que la etimología de Psijé nos remite a sopro, aliento, pero también a sombra, y hay sombras que ver, porque de no ser así nos nublan la vista y nos dejan sin aliento), otorgando un latido de vida ante el silencio que muda a secreto y dolor, el que se desliza en los pasillos y en las redes virtuales tras el rumor en agonía, espejos digitales que reflejan un vacío en ausencia.

En este hacer que implica favorecer la salud psíquica<sup>3</sup>, la mediación privilegiada es la palabra, la que cambia la mirada y al reconocer al otro le extiende la posibilidad del vínculo, desde la implicación compartida al deslizarse la singularidad de la pregunta que interpela al yo singular y desliza al sujeto de la primera persona del singular a la primera del plural, y es en este “nosotros” en cuanto formulación, lo que da lugar a la acción de un verbo en realización, otorgando sustancia al trabajo. Recordando la postulación freudiana de salud psíquica como la capacidad de: *Amar, trabajar, y obtener placer*. El amor en deseo de un hacer que nos place en lo que nos recompensa.

Jugamos en las representaciones<sup>4</sup> con la idea en ficción de la realización de un viaje y allí el tríptico del postulado nombrado se puso en escena, visualizando la diferencia entre aquellos en los que puede articularse; *El amor en deseo de un hacer que nos place en lo que nos recompensa*”, de aquellos divididos, ausentes o fragmentados en su hacer.

---

ubicamos entre fuerzas, entre diferentes posiciones, y al hacer esto, al introducirnos como tercer elemento en el juego, ya de por sí producimos un cambio. Pero cuidado, hay muchas formas de intervenir, más alejadas de la acción de mediar o tramitar.”

3 Ídem. Pág. 90. “...una perspectiva preventiva – es una tarea transformadora: transformación de representaciones sociales, de acciones cotidianas, de forma de vida...”

4 Ídem. Pág. 95. “El análisis de relatos es una herramienta privilegiada de nuestro “oficio”, y permite el acceso a las metáforas representacionales de una comunidad.”

La experiencia<sup>5</sup> abrió el juego, ya que se tramitaron ideas, se cambiaron percepciones, se dio espacio a la incertidumbre y a la reflexión, quizás para algunos no era en este viaje el encuentro, será en el tiempo de cada uno en el otro.

El juego en la representación posibilita hacer y retroceder (un retro- ceder) que nos lleva de la mano a la “historización”<sup>6</sup>, para hacer consciente que de la trama institucional la desesperanza corto muchos hilos, tejido que restaurar desde lo vincular en lazo socio <>cultural.

La escena del viaje en tanto metáfora nos da la posibilidad de recuperar la co/peración, ese operar junto al otro, espacio de intersubjetividad<sup>7</sup> en donde se enlaza la posibilidad de un trabajo en equipo y puede ser una respuesta posible a los emergentes transversales acerca de: la comunicación y la organización institucional.

Favorecer la “convivencia institucional” implica la posibilidad de generar en el encuentro un acontecimiento, a través de la alegría del querer estar en la institución para recibir y ofrecer, transferir lo que de saber se comparte (interdisciplinaridad como una de las posibilidades de la incertidumbre) para generar un bien común.

### Encuentro con docentes.

---

5 Ídem. Pág. 62. “Las estrategias de intervención equivalen a producir un aporte que permita o facilite los procesos de resignificación (...) La mediación instrumental y social se articulan tomando en cuenta tanto las condiciones objetivas del contenido del relato, como así también las condiciones subjetivas de los sujetos que intervienen como oyentes y productores activos del relato.”

6 Pág. 138. “*El misterio de la historia es el de la presencia viva, el de un movimiento constantemente en exceso con relación a sí mismo y que no deja de recomenzar.*”

7 Ídem. Pág. 97 – 99. “Nuestra praxis transcurre en un intervalo entre el “afuera” y el “adentro”, en ese espacio “inter”. Dar un nuevo lugar a palabras repetidas y vacías de sentido posee un efecto subjetivante y permite la apertura de dispositivos analizadores (...) A veces escuchamos silencios, omisiones, repeticiones al infinito. Intervenir es abrir el juego en otro lugar. Allí donde hay un punto de detención, poner a jugar los relatos. Dejar de reproducirlos idénticos a sí mismos, vacíos de contenido y echarlos a rodar, para puntuar nuevos sentidos (...) el juego del lenguaje implica un modo de ver lo que el lenguaje dice cuando habla (...) vincula el juego al arte, en el sentido de que ambos representan una acción, que tiene lugar no sólo sin objetivo ni intención, sino también sin esfuerzo. El arte deriva de una actividad lúdica con carácter creador y representa un campo de producción. La creación artística trata de romper el orden real de un mundo establecido, a la vez que crea un mundo nuevo (...) una palabra lanzada al azar en la mente produce ondas superficiales y profundas, provoca una serie de reacciones en cadena que afectan a la experiencia y a la memoria, produciendo múltiples asociaciones. Intervenir es crear una tercera zona en la cual se puede volver a jugar, producir que las palabras se precipiten en otras direcciones (...) En nuestra praxis estamos sujetos a este juego entre lo posible y lo imposible; lazos invisibles nos atraviesan, dibujando silencios y confundiendo nuestros sentidos. En este tiempo de individualismo extremo, de consumismo, de fragilización de la subjetividad, quizás la recuperación de nuestra capacidad de redimensionar los juegos del lenguaje pueda llevarnos hacia nuevos horizontes.”

## Lo que se cifra en lo inicial.

Realizo este juego de señalar en una palabra la referencia al profesorado en el que están incluidos los docentes con los que se realizó el encuentro.

Consigna de trabajo: - Pregunta ficcional <> Teorización.

Como ya se ha señalado en informes anteriores la pregunta ficcional es una herramienta de análisis que tiene una función metafórica, desde tres aspectos en cuanto a la metáfora ligada a la lógica inconsciente, por lo que para el lector se despliega – *en insistencia* - su referencia y soporte simbólico.

1 – Analogía: A partir de la pregunta en ficción lúdica se desliza la narrativa de quien responde (atendiendo al contexto institucional en donde se realiza la experiencia) en analogía con la inclusión e implicación institucional de acuerdo a la pertenencia del trabajo desde el área en que desempeña su tarea, referenciando su posición subjetiva en experiencia existencial (en este caso docencia, podría ser otro actor institucional en tanto su lugar funcional laboral), por lo tanto su decir está en relación a lo institucional.

2 – Deslizamiento (metonimia): implica un paso más hacia la metáfora, porque el objeto en comparación está ausente, lo que nos permite deslizar la ficción y sustituir lugares, en cuanto a la pregunta, la institución física puede desaparecer, (del colectivo institucional a un colectivo como vehículo para llegar a un lugar), pero permanece en tanto es la huella que se mantiene invisible en relación al nuevo lugar en que la situación se realiza, en este caso por la pregunta – la pregunta es un espacio por habitar, anqué también por rechazar – espacio como el lugar a realizarse un encuentro de convivencia.

3 – Metáfora: Implica la sustitución y la transposición, la dimensión propiamente elaborativa (inconsciente de la metáfora), es importante recordar (desarrollado en informes anteriores) que el marco simbólico de referencia es el psicoanalítico institucional. En la sustitución una palabra o segmento narrativo es sustituido por otro y en la transposición hay un cambio de posición, ambos siempre en referencia del vacío (allí donde se inaugura la posibilidad de un espacio creativo), lo que implica que el sujeto abandone la literalidad (como podría ser la continua palabra autorreferencial en posición situacional y material) y se permita abrirse a un aspecto lúdico imaginativo.

La finalidad de la inter-vención es poder generar un espacio de invención y creación a través de la palabra (la palabra en cuanto a *enunciación*, puede estar sostenida en una mirada o en una acción corporal) para operar desde la reflexión y el dialogo, generando un espacio de construcción en con-vivencia, desde la vivencia compartida (y esta palabra cifra tanto el encuentro como la partida – com-partida, puesto que algunos integrantes del encuentro se retiraron, por uno u otro motivo y queda ausente su decir, palabra mutada que siempre tiene la posibilidad de expresarse en otra situación de encuentro).

### *Experiencia de diálogo y reflexión:*

Referencia situacional y la pregunta en sus dos tiempos: “Si se realizara una experiencia de convivencia institucional y los diferentes actores institucionales compartirían tres días de convivencia y de actividades y usted está a cargo de la organización.

¿Qué lugar buscaría para realizar la experiencia? y ¿Cómo organizaría la convivencia de ese tiempo a compartir?

Se retoma el análisis del lugar a elegir que da espacio de realización a la experiencia de convivencia en tanto a lo que incluye, lo que deja en el margen o lo que excluye desde la representación ficcional.

En tanto al lugar a elegir (por los que iniciaron el dialogo), lo que marco el movimiento que se produjo, el que fue muy interesante, porque primero el encuentro (lugar elegido) se realiza en un lugar externo a lo institucional (un camping, un lugar ensoñado, que puede ser junto al mar, otros), luego surge (desde diferentes participantes) de porque no en la institución en cuanto referencia física y se planteó como interrogante el cómo lograr un espacio en donde no lo hay - físicamente - y apareció la experiencia del aulario (aulas en otra institución educativa cedidas para el dictado del cursado de algunas materias - de diferentes profesorados - espacio que implica también un lugar de trabajo administrativo, de referencia de gestión y de personal de servicio), en donde el espacio se re-creó (se pintó, se ubicaron muebles para el trabajo y se generó un lugar de bien – estar, porque a partir de esta intervención, “en el que se trabajó, se lo puede habitar de otra manera” – expresión que retomaremos), desde la implicación de diferentes actores institucional. Y luego la respuesta se modifica en una posición de “extemidad”, lo que incluye en conjunción a lo interno (institución <> edificio) y lo externo (un lugar en distancia de la materialidad edilicia), este movimiento subjetivo opera en la subjetividad ya que nos comienza a hablar a partir de una experiencia de una docente en donde ella al despedir a una colega de su función, señala que la abrazaba y en *el abrazo* quería tener algo de ese espacio interno en donde la institución – en ella - se portaba de otra manera – al irse la colega parte de la institución desaparecía -, instancia afectiva representacional que no encuentra palabra, pero si emotividad sostenida en *un abrazo*.

Así como se cifra la letra en una palabra<sup>8</sup>, en el acto se puede cifrar en un abrazo.

Surge la pregunta metafórica desde esta recreación narrativa *¿Cómo abrazar al instituto Brown? Ese instituto que es un mundo*, y aquí la institución es el edificio y no es el edificio al mismo tiempo, esta fuera y a la vez está dentro al operar la implicación en subjetividad.

A partir de esta operatoria que aparece en tiempo de encuentro de experiencia, advertido por uno de los docentes que rescata y pone en valor la posibilidad de tener un encuentro y poder dialogar, dándole un espacio a la palabra y que a través de esta tenemos el encuentro y el re-conocimiento del otro, señalando que esto es necesario y fundamental para la convivencia, no solo en lo laboral sino como fundamento existencial.

En nuevas voces y también en aquellas que tomaron como lugar lo externo o lo interno (a modo de lógica binaria), comenzaron a recuperarse huellas de vivencia de fuerte carga emocional, sostenidas en escenas de convivencia, un espacio de encuentro – como la sala de profesores, en otras – en las que se podía realizar a modo de ritual, con ceremonias mínimas como la de tomar un té en la pausa de trabajo y dar espacio a la palabra y a la afectividad, otro ritual

---

8 Canción de Carlos Varela

Una palabra.

Una palabra no dice nada  
Y al mismo tiempo lo esconde todo  
Igual que el viento que esconde el agua  
Como las flores que esconde el lodo

Una mirada no dice nada  
Y al mismo tiempo lo dice todo  
Como la lluvia sobre tu cara  
O el viejo mapa de algún tesoro  
Como la lluvia sobre tu cara  
O el viejo mapa de algún tesoro

Una verdad no dice nada  
Y al mismo tiempo lo esconde todo  
Como una hoguera que no se apaga  
Como una piedra que nace polvo

Si un día me faltas no seré nada  
Y al mismo tiempo lo seré todo  
Porque en tus ojos están mis alas  
Y está la orilla donde me ahogo  
Porque en tus ojos están mis alas  
Y está la orilla donde me ahogo

perdido como el gesto de reconocimiento de un colega que se jubila a través de un festejo y he allí *el abrazo* para que ante ese acto de fuerte emoción tomar algo de aquel que se va – se retira - y en pasaje deje en un poco de todo el espacio interno en quien y quienes lo pueden reconocer desde su hacer, como huella existencial escrita e inscripta en su compañero/a de trabajo, porque habilito a un relación de afecto (amor) y un placer en el encuentro – y allí el tríptico de la salud psíquica en actualización; trabajo <> amor <> placer – el que se retira pasa a ese lugar invisible, pero reconocible por los colegas - porque él porta al instituto Brown y al portarlo en cierta forma lo es, un rasgo en identidad que puede sostener una subjetividad.

Surge la relación del trabajo con el amor en el placer de transmisión (en el ámbito de la docencia y de las relaciones de convivencia), ante el malestar que afectaría a este tríptico pilar de la salud psíquica, en tanto capacidad de trabajar <> amar y obtener placer, en referencia al “cuidado de sí” - en *resiliencia* - (capacidad de superar situaciones difíciles o traumáticas) - ante un contexto poco favorable que interpela el campo de la transmisión.

Primero aparecen dispersas entre si estas instancias que son en lo institucional y a la vez en lo existencial; *trabajo* y todo un despliegue sobre ello, y luego en relación de la convivencia *la afectividad* y allí historias en recuerdos y en última instancia *el placer* lo que primero apareció en tanto fantasía del lugar a elegir en donde el placer es en el encuentro; “La institución un lugar placentero, o en la institución hay un lugar placentero”.

*El mundo Brown*: Esta nominación es en sí una categoría de análisis, la que surge de los propios actores institucionales, a través de este tiempo de trabajo en la frase, se cifro una polisemia de sentidos en significación. Apareció en este encuentro esta nominación para dar cuenta de la “complejidad” de la institución – lo que el lector habrá advertido a partir del trabajo en escritura realizado en cada avance de informe en referencia a las intervenciones realizadas –

En este encuentro se trató el obstáculo como la ruptura en lógica existencial, ya que apareció la dialéctica entre lo externo (lugar) y lo interno (subjetividad), (lógica binaria), pero advertido por algunos participantes que operaron de mediadores se pudo mudar de lógica existencial en tanto lo separado en dialéctica (y para algunos en oposición) y realizar un terceridad (la extemidad) atendiendo a que lo que parece que está en los bordes también está dentro, y lo que está dentro no cesa se manifestarse en los bordes (esto con lo que me peleo también es una parte mía y en ese movimiento subjetivo la queja en donde el malestar solo viene desde fuera y puede ser referenciado tanto a otros en singular, como viniendo de lo socio <> cultural <> económico – sin desconocer esta implicancia – la queja muda a pregunta, en primera persona del singular - ¿Y yo que tengo que ver con todo esto que me pasa?

*La extranjera*; La intervención desde la extranjería porta esa diferencia que debido a la “naturalización” en repetición de un hacer no se puede visibilizar. En tanto esta categoría de análisis es introducida en la escena del encuentro

por una docente recién ingresada a la institución, la que ya al final del encuentro da a escuchar su palabra y en posición de terceridad expresa que no conoce bien la institución, pero que la pudo percibir y sentir por quienes la recibieron, desde los diferentes actores institucionales con lo que tuvo contacto, y que a través de ellos/as se sintió alojada, y habilitada a habitar un lugar, entonces el lugar ya no es solo físico (institución <> edificio), el lugar lo porta también quien lo puede ofrecer, y allí tenemos otra perspectiva de la convivencia institucional.

*El retiro;* La docente que trajo a consideración el ritual de festejo en reconocimiento de aquel/ aquella que se retira (tomando la palabra nombrada), puso en escena esa huella que es piel en lo institucional – y permite el lazo intergeneracional -, y esos latidos en suspiros hacen historia y desde esa historización - poner en valor existencial la historia - desde allí se comenzó este trabajo. Y cada uno al leer -se, se encontrará en el viaje que emprendió, cómo y con qué recursos simbólicos y afectivos partió y que otros nuevos pudo encontrar.

## Encuentro con docentes que en lo especial<sup>9</sup> trabajan.

### *El abrazo.*

Esta experiencia fue especial, diferentes factores confluyeron, uno instrumental debido al espacio físico, ya que la plenaria se realizó en un salón de actos y el lugar permitía poner en movimiento el cuerpo - otro factor; la extranjería, en una institución física que no es el instituto Brown, - en ese lugar que parece a un lugar otro – y que en un principio era un no lugar (aulario) - y el más importante en relación a este trabajo - si el lector sigue el desarrollo de la experiencia – encontrara el momento que se anuncia en indicio; se trata *del abrazo – el que está por ingresar a la escena* - y allí un acontecimiento en los cuerpos que se encuentran y lo que el acto produce, sus efectos en la subjetividades que hablan, ya que no es en cualquier lugar el “espacio del encuentro”, repito; fue en el *aulario* – nominación extraña – la que referencia en homofonía su significación (una conjunción de aulas, en extensión al cuerpo

---

<sup>9</sup> Es importante señalar en memoria cercana de historización, que los profesorados de educación especial se ubicaron en la extensión áulica “ de calle San Jerónimo”, como era la manera coloquial de ser nombrados, extensión que ahora se nomina “aulario”, estaban a cierta distancia del “cuerpo institucional” en tanto edificio central, una distancia que permitía ir y retornar caminando (ni tan lejos, ni tan cerca), “*en lo especial*”, se cifra un real, emerge y se anudo un aspecto de lo real, (lo que no puede ser abordado o queda a un margen de la palabra – dimensión simbólica y de la representación – anqué también dimensión imaginaria), a ese lugar en donde algo hay que inventar le daremos un abrazo.



institucional), la asociación queda abierta al lector – Allí en esa extranjería (en lo tan ajeno y ahora apropiado), nos encontramos.

Se presenta el desafío de abordar lo que decir no se puede: *La palabra tenía que ser dicha en un abrazo.*

Nos faltaría incorporar aquí a pie de página a modo de “*extimidad*”, una canción por inventar: “En un abrazo” (así como en una palabra, por la experiencia también podría ser “en un silencio”), para dar cuenta de lo que el cuerpo en su vibrar canta o silencia, no obstante algo se ha de poder decir.

*Detalle: El recibimiento*; las jefas de sección de los diferentes profesorados - (Profesorado de educación especial con orientación en sordos y hipoacúsicos - Profesorado de educación especial con orientación en ciegos y disminuidos visuales - Profesorado de educación especial con orientación en discapacidades intelectuales), prepararon una merienda – te, café – tortas caseras – bizcochos... una escena familiar que otorga un lugar otro en el encuentro, (Horario de la plenaria 17 hs), para recibir a los profesores las organizadoras de la jornada, pusieron las sillas en un diagrama de medio círculo para el encuentro.

El horario de cursado de los profesorados es vespertino / nocturno (finalizando 22.20 hs), hay que señalar que el equipo de gestión; en especial dirección, regencia, jefatura su horario se hace más extensivo (especialmente dirección), por lo que excede la carga horario de la dedicación laboral en relación con la renta percibida.

*Se hace una pequeña referencia a que realizaremos una acción en el orden del movimiento y el cuerpo, para luego dialogar acerca de ese hacer.*

*Consigna:* “Se pide poder levantarse de sus sillas y en un caminar reconocerse, presentarse y darse un abrazo”:

La acción fue breve y fue un acontecimiento<sup>10</sup>.

El lector puede retornar a la lectura de este informe y los anteriores y ver en indicios de cursiva que se anuncia como ya se ha dicho – y enuncia - el “abrazo”, se esperó a esta instancia en donde - lo especial - irrumpe como lugar de inclusión, con la extrañeza de que en el discurso de lo social y particularmente educativo - la inclusión - es vitalmente apoyada porque hace a la convivencia social y al modo de vinculación humana, no obstante estos profesorados se caracterizan por tener una matrícula de estudiantes muy reducida - de estudiantes cursantes – porque la deserción es significativa después del ingreso – una problemática que interpela a la institución.

Esta acción no por todos fue aceptada, pero después de ser realizada y de ello dieron cuenta algunos docentes, a través de sus diferentes “razones”, una justificación por parte de una docente fue por su historicidad familiar – no le es

---

10 Lo que en la práctica del Zen se llama “Satori”, un despertar <> un encuentro, en este caso de la ensoñación (fantasmática), la que envuelve y hace de envoltura a la institución. Un momento de no-mente, de presencia en emoción y conexión.

familiar abrazarse, (en extrañeza el acto de abrazar)-, en donde el abrazo no era parte del modo de vinculación familiar. Otra docente en extranjería<sup>11</sup> – por su reciente ingreso – manifestó que la acción le produjo incomodidad ya que sus modos vinculares (y en especial en referencia al espacio de trabajo docente) no eran a través de esta modalidad - otra docente rechazó la posibilidad de hacer uso de palabra con gesto de molestia, al preguntársele si podía compartir lo que sintió en la experiencia.

El espacio corporal es vivido de modos diferentes y hay que atender a la reacción ante el temor por lo que el discurso oficial supervisa a modo de “panóptico”, se remite al cuerpo como a un espacio de control y dominio, y también de vigilancia – distinguiendo que el saludo que se realiza en esta experiencia es entre colegas de trabajo – En muchos el abrazo fue emotivo y abierto a la mirada y en una alegría manifestada en la sonrisa y acompañada en ocasiones por la risa, un desborde emotivo en su deseo de compartir un momento de encuentro.

Un docente manifestó que la experiencia le permitió acercarse a saludar a colegas que conocía de lejos o solo veía en los pasillos, otro docente expuso que él se sintió muy cómodo y que percibió ser aceptado por los/las colegas a los que saludo.

Otra docente manifiestamente alegre dio cuenta de lo bello y cálido que es poder abrazar al colega en forma de reconocimiento y compañerismo.

A diferencia de los otros encuentros en donde hacía circular la palabra, solicitándola de uno/a en uno/a -hasta que todos/as se apropiaran del derecho en igualdad de la palabra - a efecto de producir una transversalidad -, anqué en ese momento decidan no hablar. En este encuentro la palabra se solicitaba, porque al intentar empezar a realizar la práctica de circulación de la palabra, me encontré con el rechazo de una docente en un no claro y preciso, el que me hablo diciendo que es otro el escenario en el que estábamos trabajando, un límite allí - uno del orden de lo imposible - porque el movimiento en donde el cuerpo se involucra hace que algo de la pulsión entre en escena, por lo que recordando a Freud en su decir de lo imposible: “Gobernar, Educar, Psicoanalizar”, algo de lo imposible irrumpía y se manifestaba en el silencio. Un silencio que porta lo que de la palabra<sup>12</sup> no se puede decir.

Dos docentes en ausencia de audición que estaban en comunicación mediadas por la interprete, a través de ella le pregunte si podían comentar su experiencia, y aceptaron participar por lo que agradezco su participación, porque ellas me

---

11 Lo que indica que lo que en una institución puede habilitarse y “naturalizarse”, en otras – de donde venía – no. Este es un punto de sumo interés por eso ha de ir a pie de página a modo de detalle, recordemos que la primera institución en donde un sujeto se constituye es el Lenguaje, y su matriz es materna - en tanto *función* materna – Y esta referencia ahora está ubicada en espacios de transmisión en donde hay una “carencia” – un daño en lo real de la anatomía – y he de hacer silencio para que el lazo de asociación lo continúe el lector...

12 En los tres profesorados el significante que los une es “educación especial” – el que podría abrirse en polisemia de significación - , por lo que se trata de lo que se inscribe en el área especial.

permitieron conocer esta relación que se establece primero con la mirada y con el espacio vital corporal – primero el propio y luego al que hay que acercarse – y la necesidad de un tiempo previo antes de decidir si saludar a otro con un abrazo, el que no suele ser modo habitual de saludo a su decir, no obstante no sintieron incomodidad y lo realizaron con gusto.

No se saluda con un abrazo a cualquiera, ni en cualquier parte, ni por cualquier motivo – atendiendo a que cuando acontece es diferente de acuerdo a las circunstancias - lo que nuevamente nos enlaza al vínculo en su afectividad y nos favorece con un interrogante acerca de la con-vivencia en los lugares posibles por habitar.

Si la palabra tenía que ser dicha en un abrazo, ¿qué tipo de palabras dicen los abrazos? Emulando la canción de Carlos Varela; palabras de poemas, canciones o cuentos que se transmiten intersubjetivamente en el encuentro de los cuerpos, o vacías palabras de cansancio, enfriadas por el tedio, inhibidas o reprimidas en una cercanía lejana del desencuentro de los cuerpos – allí donde los cuerpos van en ausencia de voluntad -, abrazos en ausencia, el abrazado vacío, a medio realizar o un abrazo pleno en sinceridad.

El abrazo en el re-conocimiento, porque se conoce y re conoce presentándose en la acción de un abrazo, en el decir de un abrazo.

No se abraza a todos de la misma manera, no se abre los brazos y se cierran circundando al otro en la corporalidad, hay abrazos de alianzas, simpáticos, afectuosos, de aliento (dan fuerza), de despedidas (te mando un gran abrazo), y de encuentros, indiferentes, rivales, de puro semblante, engañosos.

¿Cómo teorizar el lenguaje de los abrazos? Los abrazos conocen muchas lenguas y a la vez tienen en acto una única lengua, si se les ofrece letras para hablar o para percibir.

Los abrazos reconducen a la historia, su origen se remonta al primer abrazo materno junto al pecho, del que se perciben los olores, sus sonidos, al son de los ritmos cardiacos.

La cercanía del abrazo despierta reacciones en asociaciones familiares, laborales y vinculares que marcan distancia o proximidad, porque lo propio de la corporalidad se expresa, habla, moviliza emociones y en algunos casos intimidad de manera incómoda.

Y al final el abrazo del silencio...

*El silencio que habla:* Si he de analizar qué es lo que hace en este encuentro de: *emergente, analizador, significante, metáfora, enunciación...* según la perspectiva teórica desde la cual indagar, he de decir: *Es el silencio.*

A partir del giro dado ante un límite en negación, el movimiento del abrazo (ya que el abrazo implica el encuentro corporal y en cada sujeto ese hacer tiene una significación diferente, abre a la pregunta en cada uno; ¿Hacia dónde me

puede llevar un abrazo?), la intervención dio un rulo y ahora – para no ser invasivo con la demanda - a la palabra había que pedirla y lo que se dio de manifiesto fue que la mayoría no la pidió, quizás no pidió la palabra porque la tenía en el abrazo.

Si el silencio habla, le doy palabra, - tengo que reconocer que son las mías – anqué en experiencia vivida – y hacerme cargo de este decir, por lo que esto me lleva a un giro en la escritura.

El silencio es una posibilidad, de vivencia y abrazo con el propio sentir, de un encuentro con el afecto en moción de representación, lo que a cada uno/a lo/a lleva a un lugar de su historia, es una posibilidad de convivencia en respecto del tiempo y la palabra del otro/a, es el tiempo de la palabra en espera, la que quizás esta pronta a ser ofrecida y por lo tanto anuncia un devenir, a la vez es lo que se debe respetar, desde el silencio se inaugura un lenguaje, y en el acto un lenguaje de señas, ¿y si pienso que es una metáfora?, buscaría una respuesta emulando el epígrafe del libro de J. L. I. Borges<sup>13</sup> en su cuento: “La muralla y los libros”, - Atendiendo a lo que hace de *muralla* y *ahora muda a letra en libro*, y *hace a nuestras Inquisiciones*, recreando el epígrafe del maestro - (mío es el encabezamiento y la modificación de su epígrafe, la referencia textual está a pie de página) ...el silencio quiere decirnos algo, o algo dice que no hubiéramos debido perder, o está por decir algo...” El silencio en espera.

Si le damos potestad de metáfora al silencio de este encuentro esto nos indica que en cada subjetividad algo está en analogía desplazándose y a la vez en vías de sustitución y transposición, por lo tanto ante esto solo nos cabe el silencio y la espera.

### *La transmisión en el campo de la biología.*

Considere oportuno plantear una pregunta ficcional que genere una relación directa al saber en el campo de la biología deslizándola en analogía a la pertenencia institucional para ser dialogada con la diversidad de docentes y su transmisión en el campo educativo (docentes especialista, generalistas...), que habitan y son habitados por la institución en relación de intercambio con el contexto socio <> económico <> cultural.

Cabe señalar que en el espacio inicial nos presentarnos, anqué muchos docentes ya conocían el trabajo que venía realizando durante cuatro meses en la institución - en especial docentes que tienen pertenencia a diferentes profesoradores por el dictado de sus cátedras – historice la experiencia de lo trabajo con los diferentes actores institucionales para dar cuenta de los acuerdos logrados en tanto dispositivos institucionales a fundar.

---

13 Borges Jorge Luis Isidoro. (1995). Otras inquisiciones, *la muralla y los libros*, Editorial Alianza. Bs As. “La música, los estados de felicidad, la mitología, las caras trabajadas por el tiempo, ciertos crepúsculos y ciertos lugares, quieren decirnos algo, o algo dijeron que no hubiéramos debido perder, o están por decir algo...”

Luego señale que utilizaría el recurso de realizar una pregunta ficcional, para permitir realizar en analogía vinculaciones con el hacer institucional en tanto indagar acerca de la temática que estaba trabajando.

*Consigna:* Atendiendo a la diversidad en un espacio de habitad, ¿Qué condiciones de convivencia son necesarias para mantener la biodiversidad en un habitad?

La pregunta produce cierto asombro y se manifiesta en tanto no aparece el tema de la “convivencia institucional” directamente abordado, pero al señalar - repetir - que se trata de una ficción que permita pensar en “analogía”, con el campo institucional, comienzan las primeras observaciones en referencia a un nicho ecológico - “Estrategia de supervivencia utilizada por una especie, que incluye la forma de alimentarse, de competir con otras, de cazar, de evitar ser comida. Por lo tanto, es la función que cumple una especie – animal o vegetal – dentro del ecosistema” - y su funcionamiento, de acuerdo a las diferentes especies que conviven en el habitad que comparten.

Surgen diferentes perspectivas a tener en cuenta en un “ecosistema para su convivencia”, en este campo de intercambio surge la pregunta sobre la; “sobrevivencia”, y también la pregunta acerca de cómo posibilitar el “equilibrio” necesario que se tiene que establecer en esa convivencia, un factor que puede romper ese equilibrio es la introducción de especies ajenas al habitad y las condiciones externas– como un cambio climático brusco - o internas, que produzcan la modificación del habitad, irrupción que puede hacer desaparecer ese equilibrio necesario para sostener la interrelación de los elementos que componen el ecosistema, obturando así la posibilidad de la vida en convivencia, ya que todo está relacionado - en tensión y necesidad - en la vida.

El emergente que aparece de manera significativa es el de la “transmisión”, en reflexión de referencia al contexto – ligado a otro emergente que se repitió en muchos encuentros - El efecto de la pandemia – (aquí un virus irrumpe y modifica el habitad, causando muerte y para muchos devastación) – ante el brusco cambio que produce la Pandemia, se mudó de condiciones de existencia y se optó - para sobrevivir – refugiarse en la acción virtual – un aislamiento parcial -, y ahora se está en transición al modo existencial presencial, y allí surge el interrogante de la convivencia de los dos modos – bimodalidad –

La “adaptación” fue otro emergente que surgió en el diálogo, digamos que es una categoría de análisis para pensar lo que ha sido muy poco simbolizado – aun negado desde el silencio, al decir del poeta; *abierto a la memoria del olvido* - y que aparece en instancias de ciertos sectores de poder educativo como un tema “Tabú”, sobre este tema se dialogó en cuanto al rastro que dejó la pandemia y el aprendizaje de la experiencia si esta es apropiada – adaptación, supervivencia y ahora una nueva adaptación - y los sujetos pueden servirse de ella para tomarla como recurso para continuar, en tanto ligada al acto de transmisión, para servirse de lo que ella permitió en lo virtual como recurso

para sostenerlo y continuarlo, pero a la vez abrió el interrogante ¿Cómo se retornó a la presencialidad?

La frase “retorno a la presencialidad”, suena como la de un pasaje del campo fantástico – ahora fantasmático - al campo de la realidad material y allí un espacio intermedio indefinido en el que la institución no adquiere un saber hacer en relación a esta problemática no resuelta, por lo que la adaptación verdadera sería haber adquirido un saber cómo operar en él.

Repito, se problematizó la “transmisión” de la enseñanza, la que apareció – en lo que insiste - ligada a la “adaptación”, expresándose las nuevas condiciones de enseñanza y los nuevos estudiantes ingresantes y sus condiciones en cuanto competencia con las que ingresan y allí el señalamiento de lo que se espera que hayan adquirido, para un hacer desde un saber que deben portar, una base formativa para comenzar un cursado de nivel terciario – para algunos no está, o solo en parte - en este momento del diálogo surge el tema de la “alfabetización académica”, especialmente en la necesidad del campo de la lecto <> escritura.

Nuevamente repito porque reflejo la insistencia en intensidad de la preocupación en este tema, este espacio de palabra en diálogo permitió que muchos docentes hicieran un análisis de contexto en relación a los nuevos estudiantes y sus competencias ligadas al aprendizaje, pero a la vez irrumpe el interrogante hacia el docente – lo que fue muy valioso porque introduce otra perspectiva; ¿Y yo que tengo que ver, como me implico? Emerge la valorización en deseo del hacer ligado al oficio docente, su trabajo y su tiempo (y la valorización en pago)– anqué una pausa para reflexionar permitió nuevamente abordar las posibilidades y modalidades de la transmisión educativa posibles en los actuales contextos.

Y nuevamente retorna el interrogante sobre el tiempo de trabajo y su organización - un analizador – al que se lo ligó al tiempo en la “época Pandemia”, a diferencia del traslado físico y el encuentro en actividades diversas que demanda la institución “en época presencial”, lo que modificó el tiempo disponible en la existencia singular de cada uno y en el hacer del oficio docente a realizar.

El trabajo, su reconocimiento y su remuneración fue un tema planteado, un tema recurrente, pero agudizado en contexto de crisis en la que emerge la dificultad económica que atraviesa a toda la sociedad, en particular a los trabajadores en y de la educación.

Interrogantes acerca de ¿qué hacer?, ¿cómo hacer? Ante esta crisis, en estas condiciones en que el habitat se torna hostil y la nueva población de estudiantes tiene nuevas características – alejadas a la ideal – quizás pensar que se puede realizar juntos, para crear un hacer ante esta nueva realidad que nos interpela.

A partir de este interrogante surge la necesidad de definir el “Perfil” del egresado del profesorado y también de la carrera docente en general, las

competencias necesarias que debe portar un ingresante antes de ingresar al profesorado – y también las que debe tener el docente que transmite - y las que debe adquirir en su transitar, para al titularse, atendiendo a la responsabilidad de ser competente en el campo de transmisión que eligió para su labor educativa.

En el encuentro se valoró la instancia de hacer circular la palabra y se consideró necesario poder realizarlo en continuidad, porque permite el conocimiento del colega y el intercambio de miradas y perspectivas, ya que este diálogo favorece la posibilidad de reflexionar a partir de la vivencia (la historicidad en experiencia de trabajo de cada docente) habilitando el reconocimiento del otro en un hacer que abre al diálogo en con-vivencia.

Quedo abierto el diálogo en las temáticas mencionadas y en otras, por lo que sería beneficioso que se continúe dialogando para realizar acciones a partir de acuerdos por realizar.

### *Lo que en la historia se cifra.*

Comencé de la misma manera que en el encuentro de la plenaria anterior, exponiendo lo producido y recordando que ya se compartieron informes anteriores (cuatro) publicados en la página institucional y vía email a través de dirección.

Expuse que el modo de trabajo es a través de un pregunta ficcional, la que en este caso era una referencia directa a un hecho histórico vivido; la gran inundación - de parte - de la ciudad de Santa Fe (Abril /Mayo) en el año 2003.

*Consigna*; Tomando un acontecimiento histórico vivido en la institución, la inundación del año 2003. Si Usted está a cargo de organizar en la institución la convivencia de un grupo de personas - en estadía transitoria, (la que sería por una semana), - antes de su reubicación, ¿Cómo organizaría la convivencia del grupo?

Se hizo un silencio, y un docente preguntó porque elegí un hecho de catástrofe para hacer analogía, por lo que le señale que la pregunta tiene una parte ficcional - en cuanto a los que no vivieron la situación -, esto luego dio lugar a lo que en párrafos posteriores transmitiré.

Una docente expuso como podría realizarse la organización por tareas, y surge de allí la pregunta de la figura del que coordina las tareas, luego se deriva al tema del poder y su manejo, los lugares a ocupar y la posibilidad de realización de aceres de acuerdo a las competencias y al reconocimiento de la función a cumplir, este deslizamiento permitió desandar ese primer nudo inicial manifestado en el silencio, ya que la palabra se había detenido – lo mismo aconteció en la experiencia con los/las docentes de área específica de formación - un instante mutado al tocar la sensibilidad y emotividad, en particular de quienes vivieron la situación traumática de los conciudadanos y participaron en la tarea de acompañarlos en las instituciones educativas y organizar tareas de ayuda y convivencia.

En esta instancia del intercambio diferentes docentes dieron testimonio de su vivencia histórica y la huella que de ella quedo, señalando que las escuelas fueron unos de los primeros refugios ofrecidos, y que las directoras de aquel momento se pusieron al hombro la tarea porque desde el gobierno no había directivas.

La escuela ese lugar que ante la catástrofe transmuta en refugio, una docente relata su experiencia en acompañar, podríamos decir sostener y aliviar – el hacer de un acompañante terapéutico – en su trabajo con niños/as y lo importante que fue ese acto para ella, allí en donde el desamparo llama a una palabra, un abrazo, un abrigo y un alimento, bajo un techo que aleje el dolor y la pena.

Percibirá el lector la dimensión de afecto en la palabra que nimbaba la reunión, reflejando la aptitud de compromiso en el hacer y la función que cumplir, la que se desplazó en el dialogo acerca del trabajo en educación y el lugar del que transmite – se realizó la mención y el reconocimiento a una colega docente, en función regente que se jubiló – su retiro fue antes de la pandemia -, docente que por su compromiso en el trabajo y su valor humano era sumamente apreciada, lo que género que antes de retirarse, - de manera secreta -, le realizaran un festejo de despedida – siguiendo en esta línea narrativa he de expresar que me sorprendió el nivel de compromiso en la tarea de los y las docentes de esta área, la particularidad es que se extendía en el grupo – señalando que había docentes recién ingresados a los que le dieron la bienvenida – esta implicación que aparecía en singularidades en otros grupos, en este grupo se extendía en muchos de sus integrantes.

Al tomar uno/a docente la palabra, le imprimía una carga afectiva (a diferencia de la palabra vacía) y esta se extendía al modo de un rizoma, a diferencia de otros grupos en los que buscaría otra figura topología para dibujar una representación gráfica de la escena grupal.

Un analizador emerge y cifra el tiempo – entre otros - en la palabra “catástrofe” – Y el cifrado hace analogía en referencia histórica, pero en historización - desde el año 2003 <> 2024 - en relación a la vivencia a la que remite y al efecto subjetivo que produce; angustia, pérdidas materiales y afectivas, caos, desamparo... y en el área historia el docente que transmite - desde la especificidad del profesorado – el que porta precisos conocimientos de los antecedentes y procesos históricos, los que en el tiempo se repiten y nos hacen interrogar el presente, permiten pensar que en diferentes épocas la



humanidad, (atendiendo a la relación tempero <> espacial), retorna<sup>14</sup> de manera diferente al mismo lugar.

Una circularidad que interroga el hacer humano.

Se planteó en este grupo, lo que aconteció en la Pandemia y en este punto hay un reflejo (en cuanto decir espejado) – una repetición de lo que surgió en dialogo en el grupo antes mencionado de docentes.

Queda al lector muchas analogías por realizar en este orden – y otras en esperas -, las que aquí no fueron transcritas.

Ante un análisis del presente un docente se pregunta si no se está naturalizando o aprendimos a naturalizar situaciones traumáticas catastróficas.

Deteniéndonos en este decir – *de lo traumático naturalizado* – la frase despierta un exclamación en expresión de angustia en una docente; ¡Ay no!

Ese dolor y el no en temor, lo que abrió un interrogante para repensar lo expuesto, valorizando lo que se hizo en la experiencia, lo que se puede recuperar para poder aprender y modificar el presente y proyectar un devenir.

Atendiendo al emergente “Pandemia”<sup>15</sup>, no en este encuentro - fue en otro encuentro -, en donde un docente lo denomino un “agujero negro”, referenciando lo que es un agujero negro a nivel estelar<sup>16</sup>, en donde hay una energía invisible pero, presente que absorbe lo que hay en derredor.

*Considero que este emergente – Pandemia - en circularidad de tiempo; antes <> durante <> después - debe ser trabajado en el campo docente a nivel institucional, porque adquiere un valor de significante, el que cifra en polisemia mucho de lo relatado en los informes presentados - por lo trabajado en diferentes grupos – instancia que podría ligarse al malestar de los docentes y no docentes en lo institucional.*

El dialogo queda abierto y la experiencia fue de una gran emotividad y reflexión en compromiso de la posiciones a tomar en el hacer subjetivo <> intersubjetivo <> institucional, por lo que agradezco a los/ las docentes por posibilitarme compartir este espacio de encuentro.

---

14 Si el retorno es de la misma manera, reproduciendo en calco la escena anterior, - esta pone en acto una historia en historización a través de la experiencia vivida - vivencia en la emotividad, ligada a una situación traumática, la emotividad del pesar y angustia se actualiza, más allá del tiempo transcurrido, ya que al guardar la huella mnémica inconsciente la misma carga afectiva, está la torna un “presente en continuidad”, un pasado que es presente y a la vez un presente que es futuro en tanto repite el pasado, circularidad de un tiempo que irrumpe en los sueños bajo la expresión de una pesadilla.

15 El que emerge como una sombra omnipresente.

16 “Un agujero negro es una región del espacio en la que la atracción de la gravedad es tan fuerte que nada puede escapar. Es un "agujero" en el sentido de que las cosas pueden caer, pero no salir de él. Es "negro" en el sentido de que ni siquiera la luz puede escapar”.

*En cuanto a los tiempos de realización del proyecto, queda por entregar un último informe en el que se han de referenciar posibles encuentros de trabajo y las puntuaciones de los acuerdos. Y a partir de ellos los nuevos espacios institucionales a fundar.*

*Realizado ese transcurrir se dará por finalizado este trabajo (y mi agradecimiento por la cooperación de los diferentes actores institucionales), dando lugar al inicio de las acciones instituyentes en lo instituido a realizar.*

Ferrero Antonio.

Psicólogo.

Magister en Salud Mental – Magister en Psicoanálisis